

**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN CON JÓVENES SOCIALMENTE DESFAVORECIDOS ATRAVÉS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE**

Pedro Jesús Jiménez Martín

**Resumen**

Uno de los nuevos retos a los que se tendrá que enfrentar la Educación Física en España y a nivel mundial son los nuevos colectivos emergentes. Dentro de este perfil de población despierta nuestro interés los denominados “jóvenes en riesgo”. En los últimos 30 años se han desarrollado diferentes programas de intervención con estas poblaciones con fines de prevención e integración y donde la actividad física y el deporte constituyen la herramienta fundamental de trabajo. Este artículo presenta la propuesta de un modelo de intervención para educar en valores a jóvenes en riesgo a través de la actividad física y el deporte estructurado por fases y estrategias operativas. Nuestra experiencia nos muestra que para asegurar el éxito en estas intervenciones es importante tener presente el perfil del educador y ante todo conseguir una mayor implicación social por parte de todos los sectores implicados en este problema.

**Palabras-Clave:**

Jóvenes en riesgo; Educación en valores; Actividad física y deporte; Programas de intervención.

**INTERVENTION PROPOSAL IN SOCIALLY UNDERPRIVILEGED YOUNG PEOPLE THROUGH PHYSICAL ACTIVITY AND SPORT**

Pedro Jesús Jiménez Martín

**Abstract**

One of the new challenges the Physical Education in Spain and all around the world will face are the new emergent groups. Within this profile of population the so-called “youth at-risk” awakes our interest for. During the last 30 years different intervention programs have been developed aimed at the prevention and integration, where physical activity and sport constitute a key tool. This paper proposes an intervention model structured by operative phases and strategies to educate in values to youth at-risk through the physical activity and sport. Our experience shows that to ensure success in these interventions it is important to take into account the profile of the educator and, overall, to achieve a higher social implication of all sectors involved in this problem.

---

## Introducción

Uno de los principales retos que están apareciendo en nuestro país y a los que deberá enfrentarse la Educación Física con la entrada del siglo XXI son los nuevos colectivos emergentes que están surgiendo en la sociedad. Esas poblaciones marginales (inmigrantes, jóvenes en riesgo, drogodependientes...) que aunque siempre han existido a nuestro alrededor no han atraído la atención de los ciudadanos, siendo ahora cuando se empieza a exigir soluciones.

Dentro de dichos colectivos emergentes reclama nuestro interés el constituido por los denominados “jóvenes en riesgo”. En riesgo porque estos jóvenes se caracterizan por vivir en un entorno negativo de pobreza y marginación social, bajo unas circunstancias personales desfavorables, que pueden conducirles a caer en múltiples conductas perjudiciales y antisociales como el consumo de drogas y alcohol, conductas violentas y delictivas, desequilibrios mentales y emocionales, marginación y fracaso escolar, prostitución, embarazos no deseados, ansiedad, depresión... (COLLINGWOOD, 1997; LAWSON, 1997; PITTER Y ANDREWS, 1997; MARTINEK Y HELLISON, 1998; MARTINEK, MCLAUGHLIN, Y SCHILING, 1999; JIMÉNEZ, 2000).

Si analizamos los problemas que afectan a la juventud actual en general, esta definición abarcaría a un importante segmento de la población adolescente y no sólo a una minoría de jóvenes de los barrios marginales y deprimidos de la ciudad. Las conductas de riesgo pueden generalizarse a toda la población. (COLLINGWOOD, 1997; LAWSON, 1997; MARTINEK Y HELLISON, 1998).

A lo largo de los últimos 30 años han surgido en todo el mundo numerosos programas de intervención donde a partir de la actividad física y el deporte se intenta ayudar a estos jóvenes (DEBUSK Y HELLISON, 1989; HELLISON, 1995; MARTINEK, MCLAUGHLIN, SCHILLING, 1999; JIMÉNEZ, 2000).

Parece ser que la actividad física y el deporte correctamente planificada, con una metodología específica y siguiendo la idea de “educación” física centrada en la promoción de valores puede contribuir a la prevención de conductas antisociales y a la mejora de la calidad de vida y del bienestar personal y social de estas poblaciones, generando una alternativa positiva en sus vidas. (COLLINGWOOD, 1997; MARTINEK Y HELLISON, 1997; DANISH Y HELLEN, 1997, MILLER, BREDEMEIER Y SHIELDS, 1997).

El marco de trabajo en general en el que se mueven todos los *programas de intervención*, siguiendo los trabajos de Stield (1993); Hellison (1995); Danish y Hellen (1997); Cutforth (1997); Goleman (1997); Miller, Bredemeier y Shields (1997); Collingwood (1997); Martinek y Hellison (1997, 1998); Parker, Kallusky y Hellison (1999); y Jiménez (2000), podemos resumirlo en cinco aspectos fundamentales:

- *El desarrollo de la capacidad de empatía en los jóvenes*. La percepción y el compromiso moral están íntimamente relacionados con la capacidad de empatía, es decir, la capacidad de percibir los intereses, deseos, necesidades y vulnerabilidad de los demás.

- *Potenciar la madurez en el razonamiento moral*. Es evidente que la falta de madurez de razonamiento moral contribuye, dentro de una multitud de factores, al desarrollo de patrones de conducta antisocial.

- *Orientación sobre la realización de las actividades*. Motivación a estos jóvenes para que participen en las actividades es fundamental y podemos conseguirlo por dos caminos: el deseo de mejorar una habilidad que despierte su interés y el reto de perfeccionar una habilidad que ya ejecutasen en el pasado.

- *Autonomía en las habilidades*. Para conseguirlo debemos ir reduciendo la importancia del profesor y conceder a los alumnos más responsabilidades y protagonismo.

- *Concienciarles sobre la importancia del futuro*. Las personas que no tienen expectativas de lo que quieren hacer con sus vidas tienen más probabilidades de caer en conductas de riesgo y, desafortunadamente, esto es lo que les ocurre a estos jóvenes en riesgo.

El éxito de estos programas guarda una estrecha relación con la idea de *modelo ecológicos*, es decir, modelos que abarquen a todos los sectores implicados en la realidad social de estos jóvenes.

A partir de los trabajos de Hellison (1995); Gutiérrez (1995); Goleman (1997); Lawson (1997); Collingwood (1997); Martinek y Hellison (1997); Danish y Hellen (1997); Parker, Kallusky y Hellison (1999), Martinek, McLaughlin y Schilling (1999); Jiménez (2000) podemos definir una serie de factores que hay que tener en cuenta a la hora de efectuar intervenciones para actuar de forma más global:

- Un aspecto esencial a trabajar, pero muy difícil de conseguir con estas poblaciones debido a la especial situación que padecen, es la implicación familiar.

---

- También es importante la conexión con los servicios o programas sociales que se estén desarrollando a nivel local o en la ciudad, ofreciendo un programa complementario sin dar la impresión de querer competir con ellos o desestimarlos.

- Otro punto fundamental a tener en cuenta es el acercamiento y la conexión con la gente que vive en el barrio donde se va a trabajar e incluso habría que tener en cuenta a los negocios de la zona para apoyar los programas.

- La implicación de la universidad para crear en los futuros ciudadanos una conciencia de apoyo a estos colectivos también es importante.

- Finalmente nos gustaría destacar la necesidad de conseguir la implicación estatal en: la lucha contra la pobreza y la exclusión; la planificación familiar con programas de prevención para minimizar los embarazos indeseados en adolescentes; el desarrollo de campañas eficaces para la prevención del alcohol, las drogas, la delincuencia, la violencia...; la mejora en la oportunidad de empleo y el derecho a una vivienda digna; la igualdad de oportunidades y el reparto de bienes; la formación de profesionales...

### **Programa de *Intervención para Educar en Valores a Jóvenes en Riesgo* A través de la Actividad Física y el Deporte**

Este programa tiene su base en la tesis doctoral *Modelo de Intervención para educar en valores a jóvenes en riesgo a través de la actividad física y el deporte*, defendida en el año 2000 y cuyo objetivo era el diseño, puesta en práctica y evaluación del mismo (JIMÉNEZ, 2000).

La investigación se realizó con 11 centros (7 aulas-taller y 4 de garantía social) del *Programa de Garantía Social de la Comunidad de Madrid* en el horario lectivo correspondiente a la asignatura de educación física, y estaba dirigido a jóvenes de entre 14-18 años que habían sido rechazados del sistema educativo o que habían fracasado en el mismo, pero también a jóvenes desescolarizados.

El Programa de Garantía Social de la Comunidad de Madrid (actualmente UFI'S) dentro del Programa de Educación Compensatoria del Servicio de Promoción Educativa de la Dirección General de Educación de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid tiene como finalidad principal proporcionar a los alumnos una formación básica y profesional que les permita incorporarse a la vida profesional.

---

Entre los talleres que se desarrollan podemos señalar: auxiliar de peluquería, ayudante de cocina, operario de construcciones metálicas de aluminio, operario de fontanería, operario de mantenimiento básico de edificios, operario de soldadura, operario de viveros y jardines...

La duración de estos talleres es de 2 años tanto para las Aulas-Taller como para Garantía Social, de modo que un alumno puede estar un máximo de 4 años en el programa si empezase desde Aula-Taller. Tienen matrícula abierta todo el año y las clases se desarrollan en grupos reducidos con el fin de garantizar el trato personal, existiendo un máximo de 100 alumnos por centro.

La actividad físico-deportiva dentro de estos programas pertenece al *área de actividades complementarias*, y como tal, no es una asignatura obligatoria en estos centros. Sin embargo, queremos destacar que actualmente, y gracias al trabajo de colaboración e intervención que venimos realizando con este programa desde 1996, todos los centros de Garantía Social y Aulas-Taller imparten clases de Educación Física.

Este *Modelo* supuso la creación por primera vez en España de un marco de actuación estructurado con jóvenes en riesgo, donde se estudió de forma científica a través de numerosas técnicas de investigación la eficacia de sus planteamientos.

El programa que presentamos recoge así nuestra experiencia inicial en este ámbito y el desarrollo posterior del modelo gracias a la asignatura *Modelos de educación en valores a través de la actividad física y el deporte*.

Las bases teóricas en las que se fundamenta el programa tienen como fuente principal el *Modelo de Donald Hellison*, pero adaptado a nuestra realidad en España, e introduciendo además estrategias pertenecientes a las principales corrientes de educación en valores como son la *Clarificación de Valores*; el *Desarrollo Cognitivo-Estructural*; y la *Educación del Carácter* (HELLISON, 1973, 1978, 1988, 1991, 1993, 1995; HERSH, REIMER Y PAOLITTO, 1998).

El *programa* está estructurado en tres *fases* progresivas: 1) Confianza y participación, 2) Promoción de valores a través de la actividad física y el deporte; 3) Transferencia de lo aprendido a otros ámbitos de la

---

vida cotidiana. Cada fase, se compone a su vez, de distintos *niveles* u objetivos con sus correspondientes *estrategias*.

### **Fase1. Confianza y Participación**

Esta *fase* constituye el pilar esencial que ayudará a establecer unas bases mínimas que faciliten el desarrollo del Modelo.

#### **Nivel I. Establecimiento de un ambiente positivo basado en la confianza**

Nuestra experiencia confirma que esta primera fase de contacto es *esencial*, de modo que, si no conseguimos establecerla encontraremos dificultades a la hora de llevar a la práctica el resto de las fases del programa. Su principal objetivo es el establecimiento de una relación de afecto y confianza entre los propios jóvenes, y entre ellos y el/los educador/es.

##### **a) Interacciones afectivas del grupo**

Todo lo que enseñemos en nuestras clases carece de sentido si no somos capaces de conectar con los alumnos. Desde el primer momento hay que establecer conversaciones personales con los alumnos y, muy especialmente, con los líderes de la clase con el fin de conocerlos mejor y saber de sus circunstancias personales. Es muy importante hablar con ellos, escucharles, informarse sobre sus aspiraciones e ilusiones, preguntarles por sus problemas, aficiones...

##### **b) Introducción de los objetivos del programa**

Desde el primer día de clase tenemos que presentar nuestra filosofía de trabajo basada en la educación en valores a través de la actividad física y el deporte. Las estrategias más importantes a utilizar son:

- *Establecimiento de reglas generales de clase con la idea “pocas reglas pero claras”*. La idea es potenciar una sensación de seguridad y apoyo claves para poder realizar cualquier tipo de actividad y, en su aplicación, se incidirá en la importancia que tienen las mismas para el funcionamiento del grupo.

- *Distribución de responsabilidades en los alumnos*. El objetivo es conseguir que los alumnos se impliquen de forma activa en el funcionamiento de la clase. En este sentido propondremos actividades de colaboración como la colocación y recogida del material.

---

Con estas estrategias buscamos generar una comunidad democrática donde los alumnos se sientan protagonistas y responsables de la marcha del programa, que deben sentir como algo propio.

## **Nivel II. Participación**

Antes de empezar a trabajar los valores es esencial conseguir la participación de los alumnos en las actividades programadas. La clave para generar la suficiente motivación que despierte su implicación es tener la variedad suficiente de recursos de actividad que puedan abrir distintas posibilidades de intervención.

En primer lugar, debemos elegir las actividades en función de los valores que queremos trabajar con nuestros alumnos y, a su vez, transformarlas en su lógica interna (si es necesario) para adaptarlas a nuestros objetivos.

Entre las actividades que podemos utilizar aparecen: *a) Deportes tradicionales adaptados (fútbol, baloncesto, voleibol, béisbol...)* en su reglamentación y composición de los equipos; *b) Deportes alternativos (unihoc, balonkorf, kayak-polo...)* actividades que por su carácter novedoso ayudan a evitar las discriminaciones sexuales o aptitudinales; *c) Juegos cooperativos, d) Actividades de reto y de aventura; e) Juegos y actividades de aire libre* (en el entorno urbano y en el medio natural); *f) Otras actividades*, (patinar sobre hielo, bailes de salón, expresión corporal, artes marciales...)

## **Fase 2. Promoción de Valores Através de la Actividad Física y el Deporte**

Esta fase se adentra de lleno en la transmisión de valores y consiste en aplicar estrategias prácticas a las actividades físico-deportivas que hemos explicado en la fase anterior.

Antes de entrar a describir las estrategias, debemos resaltar que cada educador a la hora de aplicar este programa, y en función de su realidad, tendrá que analizar y priorizar qué valor o valores quiere trabajar con sus alumnos.

Estos valores, que no podrán ser muchos por la dificultad de medición, se convertirán en el referente a partir del cual se adaptarán todas las estrategias del programa (WANDZILAK, 1985).

---

En nuestro caso, y siguiendo la línea de Donald Hellison, hemos elegido como valor principal de trabajo en nuestras intervenciones la *responsabilidad* en sus dos vertientes: personal y social, y los hemos operativizado a su vez en dos claves: 1) *autocontrol de la conducta* y 2) *integración y cooperación con los demás*.

Aunque a nivel teórico entendemos que el desarrollo del autocontrol de la conducta es un aprendizaje previo a la cooperación, sin embargo, lo cierto es que en la realidad hay que trabajarlos conjuntamente.

### **Nivel III. Autocontrol de las Conductas Agresivas y Violentas**

Aquí entendemos agresividad y violencia en cualquiera de sus manifestaciones. Las dos estrategias más importantes a utilizar son:

#### **a) Normas prácticas a aplicar en las actividades programadas**

Estas normas, que no tienen nada que ver con el reglamento oficial, constituirán la base para facilitar el trabajo de reflexión con los alumnos a este nivel.

Algunas reglas que podemos establecer son: “*reconocer en voz alta ante los compañeros que se ha cometido una falta*”; “*ayudar a levantarse al compañero del suelo*”; “*pedir disculpas ante una acción agresiva*”, “*si no quiero hacer nada respeto el trabajo de los demás*”...

#### **b) Resolución pacífica de conflictos**

Esta estrategia se utiliza a lo largo de toda la intervención siempre que surge un conflicto. Su finalidad es desarrollar el pensamiento reflexivo de los alumnos para que solucionen sus conflictos sin recurrir a comportamientos violentos. Se trata de proporcionar unos instantes de reflexión sobre las consecuencias de sus actos dejando siempre la posibilidad de incorporarse de nuevo si se comprometen a cambiar su conducta.

### **Nivel IV. Integración y Cooperación con los Demás**

Aquí se incluye tanto el trabajo coeducativo como la interculturalidad con el fin de prevenir conductas racistas o xenófobas. Entre las estrategias que incluimos destacan:

#### **a) Distribución estratégica en la composición de los equipos y grupos**



---

Aquí, la técnica del *test sociométrico* se convierte una herramienta de gran utilidad. Como el test sociométrico nos permite conocer en profundidad cual es la estructura interna del grupo con el que trabajamos y la dinámica relacional de sus miembros, podemos aprovechar dicha información para generar nuevas relaciones entre el alumnado y evitar ahondar en las posibles segmentaciones existentes (ARRUGA, 1974).

#### **b) Normas prácticas a aplicar en las actividades**

Como en el nivel anterior, se trata de establecer una serie de normas que potencian la integración y la cooperación con los demás. Algunas de estas normas pueden ser: “obligatoriedad de que al menos tres personas del equipo han tocado balón antes de lanzar a canasta o portería”; “los equipos tienen que ser obligatoriamente mixtos”; “todo el mundo pasa por la posición de portero”...

#### **c) Experiencias deportivas con equipos femeninos de cierto nivel**

Esta estrategia representa un potencial formativo muy interesante. Al enfrentarse con equipos femeninos de alto nivel pretendemos que nuestros alumnos reflexionen y tomen conciencia de que las diferencias habituales que ellos pueden observar entre hombres y mujeres en muchas circunstancias de la vida no se deben a factores genéticos inamovibles sino simplemente a haber tenido mayores o menores oportunidades y experiencias.

### **Fase 3. Transferencia de lo Aprendido**

Esta fase es el gran reto al que se enfrentan todos los programas de intervención en valores porque supone que el alumno ha sido capaz de transferir los valores aprendidos a su vida personal, y a la vez, el factor más difícil de evaluar.

#### **Nivel V- Transferencia de los Aprendizajes a la Realidad Personal**

Para conseguir este objetivo es importante actuar a lo largo de toda la intervención. Entre las estrategias que podemos utilizar están:

##### **a) Reflexión personal y grupal con los alumnos**

Si queremos que se produzca un cambio en los valores de nuestros alumnos es necesario reflexionar con ellos. El diálogo se orientará así a inculcarles unas expectativas de futuro y hacerles entender que las

---

estrategias planteadas tienen como objetivo facilitarles una preparación para la vida posterior a nivel laboral y relacional...

En todo momento podemos hacerles ver que la puntualidad no sólo es para nuestras clases sino para las oposiciones, el trabajo; que la capacidad de autocontrol en el mundo laboral y las habilidades de comunicación cuando esté con su pareja van a ser importantes...

El trabajo con *dilemas morales* a este nivel se convierte en una estrategia de gran interés. Los dilemas morales pertenecen a la corriente del *Desarrollo Estructural-Cognitivo* que se ha constituido como una de las líneas prioritarias dentro del marco de la investigación sobre la transmisión de valores en Educación Física (HERSH, REIMER Y PAOLITTO, 1998).

**b) Creación de hábitos de vida saludable: prevención de drogodependencias, educación sexual, educación para la salud, higiene...**

En paralelo a las actividades físico-deportivas programadas se propiciarán charlas y debates sobre la importancia de la higiene y la salud, las drogodependencias o sobre educación sexual con el fin de potenciar en ellos una *conciencia crítica* hacia estas situaciones.

**Conclusiones**

A lo largo de nuestras intervenciones e investigación en este ámbito hemos encontrado dos conclusiones fundamentales: la importancia que tiene el perfil del educador que participa en este tipo de intervenciones, junto a la necesidad de una transformación social para conseguir resultados más eficaces y duraderos.

Con perfil, nos estamos refiriendo principalmente a las estrategias que adopta el educador para establecer el contacto con estos jóvenes y desarrollar su trato personal además de ayudar a generar un clima o ambiente de clase propicio.

Algunos de los recursos claves que debe tener presente el educador son:

---

**1. Conoce a tus alumnos:**

Todo lo que enseñamos en nuestras clases carece de sentido si no somos capaces de conectar con los alumnos, y la mejor forma de hacerlo es conociéndoles. Conocer a tus alumnos supone un trabajo diario en que les preguntes, incluso fuera de clase, por su vida, gustos, aficiones, miedos, problemas, preocupaciones, necesidades, si todo les va bien...; debes llegar a conocer individualmente a cada alumno.

**2. Ten claro hasta donde te puedes implicar emocionalmente:**

Conforme vas adquiriendo confianza con estos chavales se empiezan a abrir contándote sus problemas personales, muchos de los cuales te pueden impactar mucho personalmente.

Es muy importante que les escuches porque necesitan contárselo a alguien, pero también es esencial aprender a establecer una distancia tanto emocional como profesional para no dejarse arrastrar ante muchas situaciones de verdadera injusticia, siendo consciente de que tú no puedes resolverles su vida. Podrás actuar en algunas situaciones ayudándoles, pero en otras cuenta siempre con la colaboración del tutor.

Quizás sea de ayuda tener claro que tu aportación se encuentra en que les estás dando la oportunidad de practicar unas actividades que a lo mejor no hubiesen podido hacer nunca en su vida, unos valores alternativos que pueden favorecerles en sus relaciones y su trabajo, y sobre todo, una perspectiva de futuro para sus vidas.

**3. Establece reflexiones personales y debates en grupo:**

La única forma de cambiar los valores o actitudes de una persona es hablando con ella y ofreciéndola experiencias que le obliguen a desarrollar un razonamiento moral. Cuando establezcas debates con los alumnos, haz incidencia sobre los conflictos diarios de clase, teniendo en cuenta que lo importante es que sean ellos los que más hablen.

Dentro de esta reflexión es importante enseñarles que más importante que lo que les pasa es cómo responden a ello. Muchos alumnos ante un suceso de frustración hacen cosas que no tienen sentido, como golpear una pared, romper algo, pelearse...; tienes que ayudarles a darse cuenta de que tales acciones no van a conseguir resolver el problema y que tienen que buscar otros recursos basados principalmente en el

---

diálogo. También deben aprender a relacionar esfuerzo y éxito, de modo que si no sale algo es porque no se ha trabajado lo suficiente y no porque no sirvan para nada.

#### **4. Suaviza la figura de autoridad:**

Debemos adaptarnos a cómo son y a cómo tratan a la gente. Desde el primer día te van a poner a prueba y querrán conocer tus puntos débiles, es decir, qué grado de descontrol, falta de educación y respeto estás dispuesto a aguantar, insultándote, pasando de las actividades que les propongas, sentándose a fumar si no les gusta lo que planteas e intentando que sólo se juegue al fútbol...

No caigas en el error de adoptar una figura de autoridad gritándoles, castigándoles o criticándoles porque no te van a hacer ni caso y vas a perder el tiempo frustrándote todavía más. Tu papel debe estar más cercano al “amigo” que al del profesor como autoridad, que sepan que pueden contar contigo para lo que sea pero manteniendo siempre un escalón de respeto al que no podrán acceder.

Un buen recurso que puedes utilizar para marcar ese límite es ponerte serio y mostrarles con una mirada que han pasado una frontera prohibida, aunque en algunas ocasiones tendrás que recurrir a una pequeña bronca basada en la reflexión de lo que está ocurriendo en clase para conseguir que transformen su actitud.

#### **5. Ponte en su lugar:**

El trabajo de la empatía debe comenzar por ti. Ponte en el lugar de tus alumnos para entender el porqué de sus conductas y actitudes. *“Ese alumno ¿por qué hace eso? Yo en esas mismas circunstancias personales, ¿haría lo mismo?”*.

Estos jóvenes cuando vienen a clase arrastran toda una compleja vida personal que no podemos olvidar. Conocer la vida de tus alumnos por lo que te cuentan o lo que te pueden informar los tutores te ahorrará la frustración de no entender muchas conductas y cambios de comportamientos en tus alumnos y te ayudará a ser más tolerante ante situaciones de estrés.

Si descubres que a ese alumno el otro día le ha apagado su padre un cigarrillo en el brazo y le ha dado una paliza, que se turna con su hermano para que su padre le dé una paliza todos los días..., podrás entender por qué un alumno en clase le pega una patada la balón con toda su agresividad, por qué muchos

---

se sientan y no hacen nada, por qué ha venido bebido a clase o por qué hay alguno que parece que no tiene “solución”... Pero también te ayudará a valorar mucho más a ese alumno que viviendo el mismo tipo de situación que sus compañeros va a tus clases, te ayuda a motivar a los demás, se implica en llevar voluntariamente un calentamiento..., o que está simplemente sonriendo o participando feliz..

*6. Establece contacto físico con tus alumnos:*

Está claro que al principio lo mejor no es tocarles porque lo pueden considerar una ofensa al no conocerte, pero con el tiempo verás que serán ellos los que te empezarán a abrazar o buscarán un contacto físico. No lo escabullas y hazlo tú también. En los estudios se ha demostrado que con esta simple acción se gana una mayor confianza con el alumno.

**7. Potencia siempre su autoestima:**

Resaltando lo que hacen bien, valorando sus esfuerzos, animándoles y reconociendo lo que hacen constantemente, incluso diciéndoles las cosas que hacen que te alegres. Puedes conseguir mucho con algunos detalles como darles una foto a cada uno realizando su actividad favorita, hacer un vídeo de clase donde sean los protagonistas...

Cuando enfatices en un resultado o una mejora, hazlo siempre centrando la atención en la superación personal o en el trabajo de grupo más que en la comparación individual o el reto contra otras personas.

**8. Toma conciencia de que eres un modelo para tus alumnos:**

Tienes que tener siempre presente que todo lo que dices en tus clases afecta a los alumnos y que siempre están pendientes de tu comportamiento. Si quieres establecer unas reglas tienes que ser el primero en cumplirlas, es decir, si quieres que se duchen tendrás que ducharte con ellos, si no quieres que fumen tú tampoco lo harás... Este consejo nos lleva a la necesidad de la coherencia entre la palabra y la acción por parte del educador.

*9. Reflexiona personalmente sobre cuál es el nivel de tolerancia que estás dispuesto a aguantar:*

Puede ser todo un éxito que de 15 alumnos sólo estén trabajando 10 al máximo, que de una hora realicen durante 20 minutos la actividad que les habías propuesto..., pero no dudes en mostrarles cuáles son tus sentimientos hacia sus actuaciones en clase, avisándoles de los abusos que cometen, su falta de esfuerzo o implicación, la debilidad de sus argumentos...

---

Finalmente es necesario saber también que muchas veces vas a encontrar que algunos alumnos que parecía que estaban asimilando muy bien los valores del Modelo, de repente cambian sus conductas y dejan de escucharte, no participan más, te insultan, se pelean o no vuelven más por clase..., e incluso que aquellos a que los dabas por imposible cambien de repente y se conviertan en modelos positivos... Llevan siendo 14 o 21 años así y en uno o dos años de intervención no van a cambiar radicalmente.

Después de nuestra experiencia nos sigue quedando una sensación de enorme frustración, ya que a pesar de haber resultado enormemente positivo para los alumnos, no dejan de ser pequeñísimos remiendos ante una situación que requiere una toma de conciencia política y educativa que sin duda nos desborda.

Una de las dudas que nos asalta a través de nuestra experiencia es plantearnos hasta qué punto lo que estamos haciendo es tan positivo. Parece que lo único que estás haciendo es que estos chavales asuman unas actitudes que les permitan integrarse en la sociedad para no crear “problemas”, pero sin transformar la injusta realidad social que están sufriendo diariamente en sus vidas.

Nuestra experiencia nos dice que, aunque la actividad física y el deporte tienen mucho que aportar a estas poblaciones, siempre que se elaboren programas de intervención con un metodología precisa, estrategias y recursos adaptados, así como unas buenas técnicas de investigación que permitan comprobar los resultados de nuestro trabajo..., también es fundamental la necesidad de una intervención global desde todos los sectores que afectan a la realidad de estos jóvenes para que verdaderamente se produzcan cambios significativos en sus vidas.

La actividad física y el deporte utilizados de forma exclusiva se convierten en un simple “parche” para una situación que demanda prioritariamente y de forma directa una implicación política, económica y social por parte de nuestra sociedad. Los actuales programas de intervención encuentran una gran limitación ante los procesos de socialización que han experimentado estos jóvenes y los factores de riesgo a los que están sometidos diariamente en sus vidas debido a la pobreza, la falta de oportunidades de trabajo, la desestructuración familiar..., que se dan en los barrios marginales donde viven.

Por mucho que realicemos una labor educativa especializada con estos jóvenes, si no erradicamos estos entornos social y económicamente desfavorecidos, es muy fácil que muchos de ellos vuelvan a caer en

---

conductas de riesgo como la delincuencia, las drogas, la violencia, los embarazos de adolescentes, etc., ante la presión a la que se ven sometidos cotidianamente.

Uno de los futuros retos a los que se deberán hacer frente los políticos y la sociedad, igual que se ha conseguido una buena calidad de vida para los discapacitados, será la búsqueda de soluciones y la puesta en práctica de las mismas para erradicar esas escandalosas deficiencias que sufre esta población en nuestras ciudades.

Vivimos en un sistema democrático que afirma la igualdad de derechos de todos los ciudadanos, pero parece que nos contentamos con la simple igualdad de oportunidades y ante la ley. Parece que no nos preocupan tanto las desigualdades económicas, mientras que los pobres tengan cubiertas sus necesidades básicas y no se mueran de hambre, pero es evidente que esto no es suficiente.

Todavía nos queda mucho por profundizar en nuestros actuales sistemas democráticos para que todas las personas puedan realmente llegar a adquirir su plena humanidad y libertad algún día, camino que sólo es posible a través de unos mínimos educativos que aún hoy, a finales del siglo XX en España, muchos jóvenes están muy lejos de alcanzar.

### **Proposal of Intervention in Underprivileged Youth Through Physical Activity and Sport**

#### **Referências Bibliográficas**

ARRUGA, A. Introducción al test sociométrico. Barcelona: Herder, 1974.

COLLINGWOOD, T. Providing physical fitness Programs to At-risk Youth. *Quest*, n. 49, p. 67-84, 1997.

CUTFORTH, N. What's worth doing: reflections on an after-school program in a Denver Elementary School. *Quest*, n. 49, p. 130-139, 1997.

DANISH, S.; HELLEN, V. New roles for sport psychologist: teaching life skills through sport to at-risk youth. *Quest*, n. 49, p. 100-113, 1997.

DEBUSK M.; HELLISON, D. Implementing a physical education self-responsibility model for delinquency prone youth. *Journal of Teaching Physical Education*, v. 8, n. 2., p. 104-112, 1989.

GOLEMAN, D. Inteligencia emocional. Barcelona: Kairos, 1997.

- GUTIÉRREZ, M. Los valores sociales y el deporte: la actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales. Madrid: Gymnos, 1995.
- HERSH, R.; REIMER, J.; PAOLITTO, D. *El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea, 1998.
- HELLISON, D. *Teaching responsibility through physical activity*. Champaign: Human Kinetics, 1995.
- \_\_\_\_\_. The coaching club: teaching responsibility to inner-city students. *JOPERD*, v. 64, n. 5, p. 66-70, 1993.
- \_\_\_\_\_. The whole person in physical education scholarship: toward integration. *Quest*, n. 43, p. 307-318, 1991.
- \_\_\_\_\_. Cause of death: physical education –a sequel-. *JOPERD*, v. 59, n. 4, p. 18-21, 1988.
- \_\_\_\_\_. *Beyons balls and bats, alineated (and other) youth in the gym*. Washington. AAHPER, 1978.
- \_\_\_\_\_. *Humanistic physical education*. New Jersey: Prentice-Hall, 1973.
- JIMÉNEZ, P. J. *Modelo de Intervención para educar en valores a jóvenes en riesgo a través de la actividad física y el deporte*. 2000. Tesis (Doctoral) – Departamento de Física e Instalaciones aplicadas a la Edificación, al Medio Ambiente y al Urbanismo, Universidad Politécnica de Madrid, 2000.
- LAWSON, H. What we know about undeserved youth: children in crisis, the helping professions, and the social responsibilities of universities. *Quest*, n. 49, p. 8-33, 1997.
- MARTINEK, T.; HELLISON, D. Fostering resilienci y in underserved youth through physical activity. *Quest*, n. 49, p. 34-39, 1997.
- \_\_\_\_\_. HELLISON, D. Values and goal-setting with underserved youth. *JOPERD*, v. 69, n. 7, p. 47-52, 1998.
- \_\_\_\_\_. MCLAUGHLIN, D.; SCHILLING, T. Project Effort: teaching responsibility beyond the gym. *JOPERD*, v. 70, n. 6, p. 59-65, 1999.
- MILLER, S.; BREDEMEIER, B.; SHIELDS, D. Sociomoral education through physical education with at-risk youth. *Quest*, n. 49, p. 114-129, 1997.
- PARKER, M.; KALLUSKY, J.; HELLISON, D. High impact, low risk: ten strategies to teach responsibility. *JOPERD*, v. 70, n. 2, p. 26-28, 1999.
- PITTER, R.; ANDREWS, D. *Serving America's Underserved Youth: reflections on sport and recreation in an emerging social problems industry*. *Quest*, n. 49, p. 85-99, 1997.
- STIELD, J. Becoming responsible – theoretical and practical considerations. *JOPERD*, v. 64, n. 5, p. 38-40, 57-59, 70-71, 1993.



---

WANDZILAK, T. Values development through physical education and athletics. *Quest*, v. 37, n. 2, p. 176-185, 1985.

---

**Pedro Jesús Jiménez Martín**  
**Universidad Politécnica Madrid/Espanha**